



¡Hola! Esperamos hayas pasado un bello día de Madre Paula.

En este mes de marzo te proponemos hacer lectura orante del “capítulo II: tres ejes cruciales” del documento conclusivo del sínodo de jóvenes. Como el mes pasado, te acercamos una **hoja con las traducciones en los distintos idiomas**. Por si hay dificultad en la descarga, recuerda que en el link:

[http://www.vatican.va/roman\\_curia/synod/documents/rc\\_synod\\_doc\\_20181027\\_doc-final-instrumentum-xvassemblea-giovani\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20181027_doc-final-instrumentum-xvassemblea-giovani_sp.html), puedes encontrar la traducción de los números a leer.

Al leer el apartado hay una imagen que nos convoca y nos evoca a nuestra querida Madre Paula: la red. Tal vez sea oportuno preparar para el momento de oración una red, un cuadro de Jesús y la frase “en tu nombre echaremos las redes”.

¡Buen inicio de cuaresma! ¡Hasta el próximo mes!

## "CORDELERAS, COMO PAULA"

**GUÍA:** Continuamos haciendo lectura orante de algunos puntos del documento conclusivo del Sínodo de jóvenes. En él reconocemos los clamores de aquellos jóvenes a quienes también somos enviadas a anunciar la Buena Noticia del Reino, y en quienes el llamado vocacional puede estar resonando. La vida de las nuevas vocaciones para nuestro Instituto no está exenta de los desafíos que el documento nos presenta.

En el capítulo 2 que leeremos hay una imagen que nos convoca y nos evoca a nuestra querida Madre Paula: “la red”. Hija de un artesano cordelero, sabe de este oficio que tiene mucho en común con el de encajera: hilos, nudos, lazos, atar cabos, anudar y desanudar... No resulta difícil imaginar a Paula también tejiendo redes con Ramón. Las escolapias, “Cordeleras como Paula”, que en este tiempo capitular anhelamos “echar las redes en Su nombre”, somos desafiadas a tejerlas siendo conscientes de lo que ello implica, de los que los jóvenes necesitan.

Iniciamos este momento rezando, leyendo juntas una poesía del jesuita José María Olaizola:

### *Echad las redes*

Vacías salen las redes  
del mar de los espejos.  
No hay pesca  
tras la siesta de Narciso,  
empeñado en encontrarse  
a sí mismo en el agua.  
Nada recogeremos  
si la brega solo busca  
mantener las cosas  
en el estado de siempre.  
No has de ser, pescador,  
un héroe solitario,  
buscador de tu propio reflejo,  
ni guardián de las esencias.  
Para pescar,  
echa las redes

al otro lado.  
Hazte amigo, soñador  
y discípulo.  
Hazte compañero  
de otros, embarcados  
para atrapar cosecha  
abundante  
de proyectos y vidas,  
que han de calmar  
el hambre más honda  
que retuerce el estómago  
del mundo:  
hambre de amor.  
(José María R. Olaizola, Sj.)

**GUÍA:** Hay redes que se ofrecen como sostén, y hay otras que entran y ponen en riesgo la vida. Nuestros jóvenes lo saben, aunque con frecuencia caen en su trampa.

(A continuación leemos los siguientes números del documento. Puede distribuirse la lectura de los mismos)

*21. El ambiente digital caracteriza el mundo contemporáneo. Amplias franjas de la humanidad están inmersas en él de manera ordinaria y continua. Ya no se trata solamente de «usar» instrumentos de comunicación, sino de vivir en una cultura ampliamente digitalizada, que afecta de modo muy profundo la noción de tiempo y de espacio, la percepción de uno mismo, de los demás y del mundo, el modo de comunicar, de aprender, de informarse, de entrar en relación con los demás. Una manera de acercarse a la realidad que suele privilegiar la imagen respecto a la escucha y a la lectura incide en el modo de aprender y en el desarrollo del sentido crítico. Actualmente está claro que «el ambiente digital no es un mundo paralelo o puramente virtual, sino que forma parte de la realidad cotidiana de muchos, especialmente de los más jóvenes»*

*22. Web y redes sociales son una plaza en la que los jóvenes pasan mucho tiempo y se encuentran fácilmente, aunque el acceso no es igual para todos, en particular en algunas regiones del mundo. En cualquier caso, constituyen una extraordinaria oportunidad de diálogo, encuentro e intercambio entre personas, así como de acceso a la información y al conocimiento. Por otro lado, el entorno digital es un contexto de participación sociopolítica y de ciudadanía activa, y puede facilitar la circulación de información independiente capaz de tutelar eficazmente a las personas más vulnerables poniendo de manifiesto las violaciones de sus derechos. En numerosos países, web y redes sociales representan un lugar irrenunciable para llegar a los jóvenes e implicarlos, incluso en iniciativas y actividades pastorales.*

*23. El ambiente digital también es un territorio de soledad, manipulación, explotación y violencia, hasta llegar al caso extremo del dark web. Los medios de comunicación digitales pueden exponer al riesgo de dependencia, de aislamiento y de progresiva pérdida de contacto con la realidad concreta, obstaculizando el desarrollo de relaciones interpersonales auténticas. Nuevas formas de violencia se difunden mediante los social media, por ejemplo el ciberacoso; la web también es un canal de difusión de la pornografía y de explotación de las personas para fines sexuales o mediante el juego de azar.*

*24. Por último, en el mundo digital están en juego ingentes intereses económicos, capaces de realizar formas de control tan sutiles como invasivas, creando mecanismos de manipulación de las conciencias y del proceso democrático. El funcionamiento de muchas plataformas a menudo acaba por favorecer el encuentro entre personas que piensan del mismo modo, obstaculizando la confrontación entre las diferencias. Estos circuitos cerrados facilitan la difusión de informaciones y noticias falsas, fomentando prejuicios y odios. La proliferación de las fake news es expresión de una cultura que ha perdido el sentido de la verdad y somete los hechos a intereses particulares. La reputación de las personas está en peligro mediante juicios sumarios en línea. El fenómeno afecta también a la Iglesia y a sus pastores*

**GUÍA:** En el taller de cordelería que Escuela Pía, este puñado de mujeres apasionadas por Jesús que somos las escolapias, queremos tejer redes—sostén y ofrecerlas como oportunidad de nueva vida. En esta red espiritual que formamos cada vez que nos unimos en oración vocacional compartida, queremos contener las necesidades de adolescentes y jóvenes. A cada intención respondemos: “***En tu nombre, echaremos las redes***”

- \* Por todos aquellos jóvenes migrantes que huyen de la guerra, de la violencia, de la persecución política o religiosa, de los desastres naturales y que se encuentran presentes en nuestras obras educativas en distintos países del mundo...
- \* Por aquellos jóvenes que a lo largo de su viaje buscando nuevas oportunidades, son explotados, experimentan la violencia, la trata de personas, el abuso psicológico y físico, y se ven obligados a pasar muchos años en los campos de refugiados...
- \* Para que los jóvenes hospeden a otros jóvenes y continúen surgiendo iniciativas de acogida a los que tienen que separarse de su propio contexto de origen y viven el desarraigo cultural y religioso...
- \* Por aquellos que han sufrido abusos de poder, económico, de conciencia, sexual por parte de obispos, sacerdotes, religiosos y laicos, provocando profundas heridas. Y por ellos, junto a los sinodales, renovamos nuestro firme compromiso en la adopción de medidas rigurosas de prevención que impidan que se repitan estos hechos.

Todas estas intenciones, las presentamos a Jesús, por medio de María, Stella Maris, diciendo: Dios te salve María (3 Ave Marías).



Para terminar, escuchar la canción Pescador de hombres. O si se prefiere, cantarla. La versión que te acerco es bella...